

EL PORVENIR

Año IV.— Segunda época

VALDEPEÑAS 31 DE JULIO DE 1910.

Núm. 34.

Para el Heraldo

Aunque nos agrada más dirigirse a todos, la cortesía nos obliga gustosos por una sola vez a dedicarle a nuestro querido colega las primeras líneas de este número.

Era cierto y no simulado, que por muchos esfuerzos imaginativos que hicimos, no pudimos traducir ni siquiera libremente el artículo que en su penúltimo número publicaba firmado por «Rito el Clásico» en cuyo artículo terminado por una ecuación charadesca, se nos aludía.

También es cierto que a todas cuantas personas interrogamos acerca de lo que quería decir el buen Rito... tampoco nos pudieron contestar satisfactoriamente; vino la solución y aunque no clara del todo, merece nuestra contestación, naturalmente que solo a los puntos á que se refiere ó creemos pueda hacerlo.

Creemos ver en los artículos del *Heraldo*, entre encubiertos ataques á nuestros concejales desde luego inmotivados, y á través de sus reticencias algunas incomprensibles, una llamada á la *solidaridad*, y clara está nuestra contestación á esto: EL PORVENIR y el partido republicano es solidario, y conste que no, nos agrada por traer á nuestra imaginación poco gratos recuerdos, la palabra, es solidario y gusta de solidaridad con todos, absolutamente, los que defiendan los intereses del pueblo y los que vayan con la razón y con el derecho.

Más decimos, labor de cultura la de la prensa y enamorados de aquella y concededores de la grandísima importancia de esta, laboraremos gustosos en favor de su prestigio y de su desarrollo.

Búsquenos el *Heraldo* por esos caminos y cuente con nuestro pobre esfuerzo y con nuestra humilde valía; ahora, no nos busque, en la labor menuda y personal, en la de destrucción sin pensamientos ni obras de reedificación, porque aunque humilde y pobre nuestro esfuerzo lo queremos emplear en cosas de más sustancia.

No le extrañará á el *Heraldo* que con esta manera de enjuiciar, le dedicaremos poco espacio, solo el preciso, á la sesión última de nuestro concejo; además de nuestro apartamiento gustoso de las cuestiones personales, somos gente delicada de estómago.

Así pues *Heraldo* si le parece buen espejo, el de los respetables Notarios, no está de más que empiece á encarrilarse, ellos van tras la dignificación de la clase y la defensa de sus legítimos intereses, siga el camino y cuente con nosotros, que siempre EL PORVENIR, será uno que luche hasta donde pueda por los intereses del pueblo y por el desarrollo y respetabilidad de la prensa local.

Atentados personales

Yo no acepto el atentado personal como medio de acción política. No puedo aceptarlo. Lo rechazan mi razón y mi sentimiento.

Entre los recuerdos de mi infancia vive con honda huella la impresión de un atentado personal.

Tres tiros disparados contra mi padre por un adversario fanático, pudieron, el día 3 de Mayo de 1874, privar á una familia del amor y el amparo de su jefe natural.

Yo no quiero entrar en comparaciones, que, en este caso, habrían de parecer en mi apasionadas.

Supuesto un criterio para determinar la licitud ó no licitud del atentado personal, ¿quién nos responde de su recta aplicación?

El que disparó tres tiros contra Pi y Margall en 1874 como el que los ha disparado ahora contra Maura, creía tener razón para realizar tal acto. Sacrificó aquel su vida disparándose á sí mismo un cuarto tiro; ha sacrificado este su libertad.

Vengador de su sociedad y su religión se supuso aquel, como vengador de la libertad ultrajada, se ha supuesto éste.

Si pudiera convenirse en la justicia del atentado en uno de esos casos aquel en que lo declarase el definidor improcedente, sería un nuevo poderoso argumento contra la peligrosa doctrina.

La revolución es un atentado contra el orden, quizá contra la vida de muchos; pero tiene sobre el atentado personal la garantía de mil dificultades para producirse. La revolución no es el mal humor ó la crueldad de uno: es la explosión que producen ciertas concuencias, es lo determinante de todo un estado social, es la casi unanimidad en la necesidad de una sanción.

La revolución no es un capricho; el atentado puede serlo. La revolución no es una locura; el atentado acusa con frecuencia una anormalidad. De las revoluciones han obtenido beneficios los pueblos, de los atentados no. Una revolución transforma, un atentado solo destruye.

Carlota Corday inmortalizó á Marat, Angiolillo á Cánovas.

Sólo se inmortalizan á sí mismo los grandes revolucionarios. Cronwell, Dantón, Juárez, San Martín. Y, sin embargo, el atentado personal no produce en mucha gente la aversión que debiera. No son pocos los que aplauden, son más los que disculpan.

Sobre las circunstancias que halla en cada caso, desde su punto de vista el juzgador, el atentado no es, en verdad, sino una consecuencia de nuestra educación pública.

Familiarizados con la pena de muerte hasta para delitos políticos, ¿qué es el atentado personal sino la aplicación de esa pena impuesta por un tribunal unipersonal ó colectivo?

Así considerado el hecho, no queda á discutir sino la competencia del tribunal y la justicia de su fallo.

Por eso se nota el fenómeno de que, al tener noticia de un atentado, se busque mentalmente los antecedentes de la víctima para someterlo á un juicio íntimo que disculpe más ó menos á su agresor; es decir, se mide la justicia, la sentencia.

Mientras no borremos de la ley el derecho á suprimir la vida, el atentado personal hallará lenidades en la conciencia pública.

Matar seguirá siendo, al fin y al cabo, un recurso lícito adoptado y consagrado por el propio legislador.

El tema de la oportunidad de la aplicación del principio quedará reducido á una cuestión de forma, será un punto de derecho adjetivo.

Si queremos que el precepto del decálogo: *no mataras* se cumpla, suprimamos el verdugo, mil veces más execrable, á pesar de su impunidad legal, que los que se atribuyen el papel de vengadores sociales.

Para que cada hombre erija en su propia conciencia un altar al respeto á la ajena vida, es indispensable educarle de modo que no se pueda crear dueño ni de la propia.

FRANCISCO PI Y ARSUAGA.

Señor alcalde, V. que quiere quedar bien como director de teria, mande regar estos días el paseo de las escuelas y la Calera. Todos le aplaudiremos y le tocará á más ahora que lo dejan solo.

IDEA LOABLE

No bien nacida á la política la agrupación «Joven España» ya hay escépticos que dudan de la eficacia de sus trabajos y recelan de que logre el intento que los jóvenes que la constituyen se proponen. Es lo de siempre en España y lo que más caracteriza á nuestra raza. Por delante de todas las cosas se pone la duda, y de los precedentes H ó B. se hacen argumentos para juzgar de los resultados de una idea. Al optimismo no se le concede nada, y nuestros jóvenes, que son pródigos en esperanzas pueriles, no conciben que de otras esperanzas un poco más útiles que las suyas se hagan hermosas realidades. Eso es, sin duda, todo lo que inspira el recelo de los detractores de la joven agrupación política. Para ellos la «Joven España» no hará nada, por la sencilla razón de que nada hicieron otros jóvenes. Ahí está toda la base de su escepticismo ó lo que sea. Si otras agrupaciones políticas de gente moza hubieran hecho algo provechoso, los detractores de ahora no dudarían y se las promoverían muy felices.

Con la vista puesta un poco más alto debían juzgarse estas saludables orientaciones de la juventud. Lo que había que averiguar no es si fracasará ó no la agrupación que nace, sino si es ó era conveniente que los jóvenes llevasen su juventud y sus ideas á la política y tomaran parte é influyeran en los negocios públicos. Eso era lo que había que poner en claro. Así, juzgada desde este punto de vista, la «Joven España» es algo útil, necesario, ya imprescindible en España. Encerrados los jóvenes en los Ateneos, ó perdiendo su juventud y sus estudios en divagaciones de café, la política española se hizo patrimonio exclusivo de los viejos.

Cuando un hombre á los cuarenta años llegaba á ministro, lo extraordinario del caso asombraba á la gente. La noción que todos tenían de la inutilidad de la juventud justificaba el asombro. Licenciada la juventud después del período revolucionario, ya no volvió á dar señales de vida. Ella miraba con horror la política, juzgándola muy por debajo de los hombres que piensan, estudian y tienen ideas. Los muchachos sólo cifraban sus esperanzas en una carrera ó en un destino. Y así estuvo todo hasta que los hechos han demostrado que la política en manos de los viejos, sin saludables aireamientos, sin la sustancia de lo que se moldea en las Universidades y centros de cultura modernos, era un peligro para el individuo y para la Patria. Entonces se hizo un llamamiento apremiante á la juventud, y ya se ve cómo se la trata cuando se asoma á la realidad.

Que fracase ó no la «Joven España», su intento es excelente, y como tal debe loarse sin reservar. Defensores sobran ya, por desgracia. Lo que hace falta son hombres que trabajen resueltamente, que se interesen por algo y que no concreten sus aspiraciones á ser pesimistas siempre ó á juzgar las cosas con el desvío de los superhombres. Nuestra juventud hace bien en lanzarse á la lucha. Si ella no triunfa, quedarán sus ideas como recompensa del vencimiento, y eso ya es bastante. En la lucha, por lo menos, se aprovechará lo aprendido por la gente moza en las Universidades y Ateneos, todo lo que poseamos de cultura moderna, y que sólo sirvió hasta aquí para patencia de inútil á lo mejor de España ó para embaucar á una señorita analfabeta con buena dote.

GUSTAVO.

«Caravana de recuerdos»

Por Julian Morales Ruiz

Llegado á nuestras manos el primer número del distinguido escritor manchego Morales Ruiz, de cuyo libro ofreció *El Porvenir* un trozo á sus lectores, pensamos hallar reflejado en él la melancolía soñadora, el spleen literario del joven periodista, anhelo de toda impresión y encerrado para su desgracia en la triste y expirante Ciudad-

Real, medio enervante y avasallador, bien poco apropiado por cierto, para el desenvolvimiento de un espíritu artístico tan notable como lo es, el de Morales Ruiz. (Las teorías de Darwin, son aun más aplicables á la psicología que á la Fisiología.)

Pero es cierto que quien lea Carabana y entiendo que serán muchos los que tengan ese buen gusto, se maravillarán de lo contrario; cada uno de los trabajos recopilados en él por su autor, es de índole completamente distinta á los demás y revela una impresionabilidad rara, por lo varia, servida fielmente por un léxico, si duro y concreto á veces en demasía, como corresponde á un buen habitante de nuestra estepa, abundante, correcto y perfectamente adecuado siempre.

Morales Ruiz, joven muy joven, tiene á mi juicio en su abono algo, que debe apreciarse en un positivo valor al presente y valorarse para lo futuro: es que huyendo de senderos fáciles, de los trillados senderos del plagio hace su labor literaria, á beneficio solo de sus aptitudes y nos cuenta la mayoría de las veces, solo el resultado de las voliciones causadas en su esquisita sensibilidad por las personas y las cosas por él observadas.

Esto que en escritores á el alborar, por su personalismo exagerado, puede tocar los límites de la pedantería, es en Morales Ruiz que sabe guardar una honesta distancia de ese vicio, un presagio gratísimo de triunfos ruidosos, presagios que solo pueden hacerse de literatos que lleven dentro madera suya propia, que el tiempo se encargará de pulir y exponer á los seguros aplausos del mundo literario.

Es en resumen, el primer libro de Morales Ruiz su entrada en el escalafón de los buenos literatos, en el que le guardan los ascensos merecidísimos á que se hace acreedor por su temperamento artístico y por su talento.

Así sea.

C. G. C.

La explotación en Bilbao

Ante el espectáculo, triste degradante, que la plutocracia bilbaína está dando con sus imposiciones brutales sobre tanto desgraciado ser, es llegada la hora de que cumpliendo con la más estricta justicia, que es el más elemental deber de un pueblo que su mayoría se titula demócrata, acabar de una vez con tanta tiranía, tanta soberbia y tanta ignominia.

Precisa cuanto antes concluir con el poderío de estos burgueses que han levantado tan enormes capitales, amasados con lágrimas y sangre. Se impone aniquilar á estos seres sin entrañas, que ya vemos con que frescura y desvergüenza se rien del gobierno, negándose á obedecer su intervención en las huelgas que inicia explotación originaria. Sin embargo, mientras los gobiernos demuestran su debilidad con tan repulsivos patronos, descargan en cambio sin compasión su furia, contra los infelices obreros.

Así que si cuanto antes no se pone coto á esta desproporción social, no solamente por lo que respecta á la diferencia económica, sino por la desconsideración política y personal en que las tienen sumidas á las clases proletarias, será cada vez más justificado el odio de una clase á otra; y el día que llegue el desquite de tanto sufrimiento, estará más que evidenciado, todo cuanto estas clases menesterosas realicen en reivindicación de sus derechos, por tantos y tantos siglos arrebatados y escarnecidos por los poderosos de todos los tiempos.

Pues, que, hay derecho en los pudientes, que ya que escarnecen tan villana y ruinalemente á los menesterosos, se crean todavía con la facultad á matarlos de hambre? ¿Y que esto se haga por los que blasonan de conculgar en una religión que se estableció para amarse los unos á los otros y con el fin sacrosanto de igualdad y de justicia! ¿No es esto uno de los mayores escarnios, el que se llamen cristianos, quienes demuestran tener sentimientos de hiena y entrañas de chacal? Esto ni debe tolerarse, ni mucho menos consentirse; porque á final de cuentas, no vamos á saber quienes son los más culpables, si los que cometen tales tropelías y vilezas á nombre de una religión que no sienten, ó aquellos otros que lo consienten sin imponer un castigo ejemplar, llamándose defensores

de la libertad, de la igualdad y de la justicia.

La razón de un modo indiscutible está de parte de los huelguistas y nosotros los que nos llamamos defensores de la misma, debemos prestarles nuestro apoyo moral y material, para que estos triunfen por cima de sus inicuos explotadores. ¡Frente á la infamia la fuerza! No debe consentirse se mire al hombre como ser inferior por el mismo hombre.

Hay que ayudar á los huelguistas de Bilbao con todos los medios que estén á nuestro alcance, ya que tanto interés ha despertado en toda España esta huelga tan justa, nosotros debemos aportar nuestro grano de arena para el sostenimiento de esos honrados trabajadores.

Espero que esta vez habrá quien oiga: de la iniciativa para otros pues ya que tratando en otra ocasión desde estas columnas, sobre el servicio obligatorio, ni me oyó el Presidente del Círculo Republicano, ni el de El Centro Obrero, ahora tengo la completísima seguridad que el digno jefe del Partido Republicano de esta localidad que tantas pruebas viene dando de altruismo y de su acendrado amor al proletariado, ha de oírme.

¡Abajo la tiranía! ¡Viva el trabajo!

PEDRO V. GOMEZ.

A los Republicanos

La junta directiva del Círculo de Unión Republicana hace público que ateniéndose á el artículo número 62 del reglamento por que se rige esta sociedad, los republicanos que se inscriban en el censo del partido y no tengan recursos para poder hacer efectivo el dividendo mensual establecido, pueden dirigirse á dicha junta, la que los proveerá de una tarjeta-pase que las dará los derechos de socios eventuales solo con la obligación de suscribirse con la cuota mínima de 25 céntimos mensuales.

El Presidente, F. BARCHINO.—El Secretario, J. RUIZ.

Contagio

Al entrar, ayer tarde á las seis, dice Juana á su marido:

—Tu sabes, Lucía Peirvuet... mi compañera de colegio... Luisa con quien pasé ayer la tarde... pues bien está gravísima, hace tiempo, se resentía de dolores en la espalda. No se preocupó la pobre pequeñal. Esta mañana ha tenido un vomito de sangre... Es una enferma de tuberculosis... Como le ha venido? No lo sabe... Sin duda un contagio. Si, si, parece que es contagiosísimo, muy contagioso!

Pedro sin poner gran atención en las palabras de su mujer, dijo magnanimamente. Si parece que es muy contagioso.

Una hora después, á las siete, Pedro y Juana cruzaban de nuevo algunas frases sobre la salud de Lucía Peirvuet. Les apena su estado: subitamente Juana se toca la espalda.

—Que tienes? le pregunta Pedro.

—Oh nada nada...

Al poco rato añade:

Quizas me equivoque... Pero me parece que tengo un vago punto doloroso en la espalda... Esto no no será nada... Sin duda.

No vuelven hablar de la salud de Lucía.

A las ocho, como herida de repente, Juana lleva la mano precipitadamente á un omoplato, y exhala un ¡ay! quejumbroso.

Inquieto Pedro le pregunta. Te duele querida mía?

Con acento de resignación como si previamente le hubiera dicho «mis días están contados, esperaremos el triste fin» ella le contesta.

—Si es mi dolor de espalda.

Pedro comprende que no hay derecho ha titubear.

—Mañana iremos á ver á un médico Juana.

Al día siguiente, Pedro hojeó el «Tout Paris» del capítulo *Docteurs*

Médecens copió en un papelito un nombre y unas señas «Dr. H. Bergron, 180, boulevard Naussmaun».

Proximamente a las once, Pedro y Juana se presentaron en casa del Dr. Bergron. Por casualidad el mismo doctor abrió la puerta, y les introdujo inmediatamente, en su gabinete.

—Venimos doctor...
Pedro espuso el objeto de su visita, indicándole las frecuentes accesos de aprensión de su mujer.

Le contó, que desde el día anterior, no había cesado de reírse, cada hora con más fuerza de su dolor de espalda.

Muy despacio, el doctor auscultó á Juana.

—Haga usted el favor de respirar señora.—No respire mas.—Tosa usted ahora.—No tosa usted más.—Respire otra vez se lo ruego.

Concluyó:
—Puedo certificar señora; que goza usted de un perfecto estado de salud.—Desarrollo normal de pecho, vias respiratoria absolutamente sanas. Nada usted no tiene nada, nada, nada!

—Yo también estoy segura doctor! Yo misma no me encuentro ningún mal crea usted que por mi no hubiera venido de ninguna manera á su consulta... Pero que quiere usted es mi marido que...! Oh los hombres son insoportables.

En la calle Juana llena de reproches á su marido.

—No habíamos tenido necesidad ninguna de consultar á este imbecil! Ya tienes, veinte francos tirados por la ventana! Cuando yo decía que no tenía nada! Estaba segura segurísima de que no tenía nada, absolutamente nada... Evidentemente las enfermedades del pecho son muy contagiosas! Pero no se cojen, así, con solo mirarse... Te asustas onseguida. mi pobre amigo! Yo te aseguro dijo con entonación teatral, que he terminado de dejarme persuadir de contagios otra vez!

Después de la comida Juana y Pedro se instalaron en un saloncito. Juana se entreteñía bordando, Pedro leía los periódicos de la tarde. Una gacetilla de el Temps llamó su atención; se titula *Un falso médico*. Después de leerlo exclamó «Esto sí que está bueno, pero muy bueno» y rióse con todo estrépito, contagiando su risa á Juana.

Después dióse á leer el artículo, que decía así:
Un falso médico.—Al volver de un corto viaje de cuarenta y ocho horas, el doctor H. Bergron, el renombrado médico domiciliado en el número 18, del boulevard Naussmaun, ha hecho arrestar, y conducir á la comisaria á su ayuda de cámara.

«Aprovechándose de la ausencia de su amo, este pilette, le ha sustituido y á recibido las visitas de los clientes nuevos que se han presentado en el boulevard durante esos dos días.

«Y se ha apresurado á guardarse los honorarios que le han entregado! «Por acaso providencial, el doctor Bergron se ha enterado de semejante bellaqueería»

Pedro miróla á su mujer para ver el efecto que le hacia esta mistificación con que habian sido burlados. Ella se limitó á murmurar. Si esta bien está muy bien y dirigiéndose á el.

—No se como encuentras eso gracioso, Te ríes todos los días de todo como un imbecil...! Es esto una gracia tuya!

Subitamente, cinco minutos después, palideció Juana. Llevó vivamente la mano á uno de sus omoplatos. Sumió largamente: ¡Ay, ay, ay...! mi dolor de la espalda que me hace de nuevo sufrir...!

FISCHER.

No estaría de más ni mucho menos, que mande el alcalde revisar la enfermería de la plaza de toros. Estos años no había ni material para curar un chichon.

Municipalidades

Desinfestemos

Con motivo de las fiestas que mañana principian, parece que se impone una tregua, que no ha de ser tan larga ni tan pacífica para que nos impida comentar algunos de los hechos que infeccionaron los salones del Concejo.

No queremos amargar la alegría

de nadie, y por eso pasaremos casi por alto ciertos hechos de irritantes privilegios, no queremos que por imaginaciones soñadoras, pasen las visiones de cadáveres espuestos cerca de urinarios, por falta de depósito, no queremos tan poco aguar la fiesta y dar un disgusto al alcalde y á sus adláteres, preguntádoles es cierto que han desaparecido libros de la Administración de Pesos y medidas, ni queremos tan poco pensar por hoy en otras ciertas menudencias, ni investigar, queremos reír, divertirnos, que después haremos ó pondremos el desinfectador en las puertas del Concejo por si un alma altruista, quiere impelarla con su voluntad y oxigenar para siempre la covachuela de los privilegios.

Como no queremos entristecer la fiesta, no hablaremos ni de justicia ni de moralidad, ni de administración, solamente hablaremos de algo más importante y trascendental de, *pan y toros* y nada de saber si hay muchos ó pocos empleados, si los presupuestos se liquidan con *deficit ó superavit*, si se debe mucho ó poco si existen privilegios ó no, nada de esto nos importa, por hoy no queremos más que desinfectar un poco.

Estamos en días de alegría y no es oportuno pedir más grupos escolares ni nada que haga meditar y poner serios á los sesudos ediles, ni tampoco preguntar qué se hizo del expediente del grupo llamado de Balbuena, que intereses se oponen á la cultura del pueblo, qué manos ocultas lo detiene con ferreo yugo; no, no se nos diga el nombre, no queremos saber nada por hoy, queremos reír y divertirnos, desechar la morriña y abolir todo lo que nos hace entés sin pasión ni sentimientos, en vez de hombres.

A divertirse tocan, que luego vendrá después de las risas, la carcajada sarcástica que despide la covachuela de los privilegios.

GACRUMBITO.

Al Sr. Alcalde

Para el primero de Septiembre, fecha de la apertura escolar, estarán los nuevos locales en condiciones para que ellos se instalen las escuelas. Estos locales han sido construidos, con la subvención del Estado, para implantar la enseñanza graduada. Se tiene pedida por el Ayuntamiento y los Maestros la concesión de dicha reforma y los Auxiliares de sección. El Ministro desea implantar dicha reforma; pero, reconociendo que muchos de los Municipios peticionarios no cuentan nada más que con locales-escuelas para clases unitarias y con promesas de instalar las secciones (si se les concede) en locales que hoy no tienen más que existencia ficticia, desea construir locales en todas las poblaciones y, conforme vayan teniendo existencia real y positiva, implantar la reforma de Romanones sobre graduación. Según esto, debe empezar la implantación por Valdepeñas, por cuanto tiene sus locales concluidos y la graduación pedida.

¿Cómo conseguirlo inmediatamente?

Dirija el Ayuntamiento una instancia al Sr. Ministro, la cual debe ser entregada directamente por el Diputado, y con seguridad, dada la valía del Sr. Aldeco, será atendida inmediatamente. Exponga en dicha instancia los puntos siguientes: que están concluidos los grupos escolares de nueva creación; que el Ayuntamiento se comprometa á surtir todas las secciones de materia, pedagógico novísimo; que se aproxime el día primero de Septiembre; que llegada esa fecha ni pueden seguir las escuelas unitarias actuales en los pésimos locales provisionales en que hoy están, ni pueden ni deben pasar á los nuevos, á menos que se instalen maestro y Auxiliares en salas de cincuenta niños como máximo, en cuyo caso quedarían muchos sin escuelas; ó se reparan maestros y auxiliares en salas distintas, en cuyo caso el Maestro surtirá de material su clase unitaria y no la del Auxiliar; que se tiene pedida la graduación con arreglo á la disposición de Romanones (R. decreto 8 de Junio); y en fin, que si el Sr. Ministro no resuelve y ordena lo que deba hacerse en 1.º de Septiembre, el menor conflicto, que puede presentarse en la población, será el de, teniendo escuelas inmejorables, tener los niños sin clases.

Vea el Sr. Alcalde esto y, seguramente, lo tendrá en acto.

S. DA.

Comunicado

Sr. Director de EL PORVENIR.

Muy señor mio y distinguido amigo: En mi nombre como Presidente de la comisión de festejos y en el de mis compañeros señores Fernández (D. Domingo) Tarancon (D. José), Merlo (D. Tomas) Ruiz (D. Manuel) Rebato (D. Vicente); dirijo á usted las presentes líneas como manifestación que nos conviene hacer pública respecto á la situación lamentable en que nos hallamos colocados en la citada Comisión.

Es la cuestión aunque muy enojosa para nosotros por la proximidad de las ferias de esta ciudad, el querer hacer pública manifestación del desvío en que en todo momento fuimos tratados por el alcalde-presidente D. Luis Palacios cuyo señor lo llevó tan al extremo y con tal desconsideración que solo contó con nosotros en la única reunión que celebró esta junta, en la que terminó poco menos que despidiéndonos no muy cortesmente.

Ha llegado, repito, este señor hasta el extremo de hacer caso omiso de la comisión, entendiéndose con personas extrañas á ella, enviando alguna de ellas á gestiones propias á nosotros, proclamándose señor y amo como el dice, con notorio abuso de su autoridad y de sus funciones.

Protestamos con energía de todas estas cosas y de otras muchas que por no cansar omitimos y que nos obligan á nuestro pesar, á hacer esta manifestación pública, dejando nuestra responsabilidad á salvo y nuestra dignidad á cubierto de atropellos inalicificables.

Doy á usted las gracias por la publicación de estas líneas, á lo que quedamos reconocidos, y de usted yo afirmo. amigo y S. S. Q. S. M.

VICENTE RODRIGUEZ.

2.º teniente alcalde

Sabemos de varios aplaudidos carteristas que ya tienen pedida habitación para estas ferias...

Se los recomendamos á nuestros gorones ó gorrones (por la gorra eh!) especialmente á uno gordo y con bastón que debe estar siempre pensando en descubrimiento.

Lo abstraído que va le hace aparecer poco cortés.

CRÓNICA

¡Pobre España!

Si fuera cierto que nos juzgaran el día del juicio final como dicen y creen algunos ilusionistas tendríamos que exclamar cuando fueran á residenciarnos, parodiando á Felipe III en el hecho de muerte: ¡Buena cuenta daremos de nuestros hechos!

No es preciso por lo repetida que está, leer la historia, no la revestida de leyenda, sino la verdadera, para convencerse, no hemos hecho los españoles más que quirotadas unas veces, y cobardías otras, dignas de un País de eunucos y resultantes de nuestra castradura y como dice el egreño: Costa, aunque por no degradarnos más de lo que estamos ante los ojos del mundo, hayamos desvirtuado los hechos revistiéndolos de datos novelescos.

Si no repitiera la historia con la sistematicidad de un reloj, podríamos callar lo pasado y tendríamos culpa el modo de obrar pretérito nuestro, siempre que la regeneración se viera palmariamente; pero como esta parece cosa inasequible por nosotros, ya por indolencia nuestra, ya por degeneración de la raza, ya por algo tachable y deshonroso en sumo grado, es preciso escarner á el pueblo poniéndole que resalte su obra y que vea si quiere ver alguna vez su estado denigrante, para que se despoje de esa abulia y flojedad que le hace estar en una condición igual á la de los esclavos en las ergástulas romanas.

No ha mucho, país tan incivilizado como Turquía, nos dió una bonita lección y demostró que el hombre lleva tal sustantivo por algo, no por aguar al ejecuten con él to la clase

de arbitrariedades y despropósitos cual si fuera meretriz infanda. Claro que también ha tiempo nos hubiéramos levantado nosotros contra tanta y tanta iniquidad como luengos años vienen cometiendo con la desgraciada España, si sus hijos tuvieran honor; pero naturalmente, como á pesar de que está hecho por un español no está escrito para españoles el alcalde de Zalamea en el trozo tan manoseado:

Al rey la hacienda y la vida se ha de dar, pero el honor es patrimonio del alma y alma solo es de Dios.

no nos levantamos y es más, no nos levantaremos nunca.

Por la dignidad y el honor debe sacrificarse hasta la vida, y esto tiene el deber de hacerlo todo hombre que quiera llevar tal título con justicia; no hacerlo es *contra natura*, es ser indigno de existir.

¡Digno de exterminio es el pueblo que está formado en vez de hombres por seres retrógrados que no se oponen á llevar el yugo sobre cuello y á soportar toda clase de vejaciones que los transforman en siervos!

No puede achacarse el estado oprobioso nuestro, á la ignorancia de los atropellos á iniquidades, por ser cosa inconcebible, no ver la realidad y máxima repetida varias veces; por que hagan esto sería tanto como un individuo que un día de sol mirándolo con sus propios ojos,—valga el pleonasm—se empeñara en negar que el sol existe; sino á la depravación nuestra.

Repetir las cosas y fustigar en España donde todo se olvida, es bueno aunque la regeneración nuestra es cosa utópica; muy bien en teoría como los sofismas, pero en práctica lo contrario.

Ni residenciamos á Felipe II de horrores y crímenes, ni á Fernando VII ni á los que nos llevaron á Santiago de Cuba y Cavite, para que murieran como borregos en el Caney, Punta Gorda y tantos otros sitios trágicamente célebres para nosotros ni á los que han llevado á nuestros hermanos á Melilla para que sucumban en el lutooso Barranco del Lobo y formen un hosario de españoles más, ni... ¡Quién queda impasible ante estos hechos, se merece que lo gobiernen otros Felipe II, otros Fernandos VII, que lo lleven nuevamente á Cuba, Melilla... «Cada pueblo tiene el gobierno que se merece»

¡Siempre lo mismo!
Así seguiremos hasta que la agónica España exhale su posterior suspiro y entonces el tiempo con su inexorable apostrofe exclamaría pateándonos: *Recibe el premio de tu deshonra.*

Dignos de comisericación y lástima somos. Para seguir así, preferible sería se consumara con nosotros la terrible sentencia del loco romano que en la historia se conoce con el sobrenombre de Calígula,

Cuando veamos la ruina inevitable, imitaremos á Boabdil. Lloremos como mujeres ya, que como hombres no supimos defendernos...

Después, el mundo al contemplar nuestros restos, siempre venéboles con el desgraciado y caído, exclamará lacónicamente ¡Pobre España!

ALDREZ CEJUDO

Comprendemos al ver las obras de arte decorativo de la feria, que el Ayuntamiento haya dedicado algunas sesiones á la modificación del contrato de las casetas.

Teatros y Circos

En el de Verano sigue funcionando con gran éxito el Cinematógrafo combinado con sección de zarzuela chica.

En Teatro Princesa es muy aplaudida la compañía de los Hermanos Borza. Esta notable trouppé es muy celebrada y sigue llevando mucho público.

En el teatro Heras debuta esta noche una notabilísima compañía de zarzuela seria, capitaneada por el renombrado barítono Enrique Beut y en la que figuran las aplaudidas tiples Estrella Gil y Alina Benavente. Se presentan con «La Tempesta» y cuenta entre su repertorio lo mejor del antiguo y moderno género de zarzuelas serias.

Bombita y Machaco

Aunque se cree que vendrá Ricardo Torres, parece ser, según noticias particulares que aún no se encuentra en condiciones de torear. Lo que sí podemos asegurar es que aún no hay noticias oficiales que confirmen estos rumores y por tanto que hasta ahora Bombita, dice que viene.

Machaco, el valiente matador que tanto entusiasmo despierta entre los aficionados manchegos llegará á este el martes por la noche.

PROGRAMA DE FESTEJOS

Feria y Fiestas

DÍA PRIMERO

Diana por la banda municipal.—Limosna de pan á los pobres.—10 de la noche Cinematógrafo público en la calle de Seis de Junio.—Serenata en el Pabellón de la Plaza.

DÍA SEGUNDO

Diana por la banda municipal.—A las 12, recepción en la Estación de la banda militar del Regimiento de la Reina, que vendrá tocando al Ayuntamiento donde se le servirá un refresco.—A las 10 de la noche, Serenata por la banda militar en el Pabellón de la Plaza.—Cinematógrafo público en la calle del Seis de Junio.

DÍA TERCERO

Diana por ambas bandas.—A las cuatro y media primera, magnífica corrida de toros y después desfile de carruajes desde la Plaza de Toros por las calles de San Blas, Convento; Virgen, Nueva y Seis de Junio, hasta las esquinas de las calles del Arpa y Esperanza, dando vueltas hasta la del Cristo, marchando al paso y en una sola fila, permitiéndose arrojar caramelos, ramos de flores y flores sueltas.—A las 10 de la noche, serenata en el Pabellón de la Plaza por la banda militar.

DÍA CUARTO

Dianas por ambas bandas.—Por la tarde segunda corrida de toros y desfile de carruajes en igual forma que la tarde anterior.—A las 10 de la noche, serenata por la banda militar en el Pabellón de la Plaza.—A ambas corridas de toros asistirán las dos bandas.

DÍA QUINTO

A las ocho de la noche serenata por la banda militar en el pabellón de la plaza. A las diez de la noche última función de Cinematógrafo público en la calle del Seis de Junio.

DÍA SEXTO

A las ocho de la noche.—Serenata por la banda militar en el Pabellón de la Plaza.

**

Por acuerdo de la Comisión de festejos se ha suprimido el Coso blanco por falta de elementos para celebrarlo.

La huelga de Bilbao

Graves conflictos puede traer la huelga de Bilbao, si no se le da pronto una solución satisfactoria.

Cada día nos transmiten los rotativos de Madrid escenas conmovedoras de los huelguistas; cada día se acentúa más la miseria y el hambre y por tanto un malestar que puede tener consecuencia funestas. Millares de niños pueden quedar huérfanos por culpa de los intransigentes patronos que no ven la justicia y equidad que demandan los trabajadores.

La huelga se ha desarrollado con arreglo á la ley. Los obreros demuestran una cultura indiscutible al obrar así, en tanto que el Gobierno ha obrado imprudentemente al mandar tanta fuerza innecesaria y peligrosa, pues con tanto alarde de tropa pueden provocarse odios y luchas que traigan consigo el derramamiento de sangre inocente, como lo sería la que vertieran obreros y soldados.

Ante las provocaciones de los patronos y de las imprudentes amenazas del Gobierno los obreros observan una conducta irreprochable, dando un mentis rotundo á los egoístas clericales que á éstos movimientos califican de perturbación del orden.

La buena prensa no recoge la menor noticia de la huelga. No les importa para ellos estas tristezas y estos dolores de nuestros semejantes,

les son indiferentes. Ellos solos se ocupan de protestar contra ordenes pueriles amenazando con la guerra civil sino se transige, importándoles un mito las cuestiones obreras. A ellos en dándoles lo que con ansias (insaciables siempre) apetece, aplauden con frenesí al gobernante; pero en cuanto alguno se atreve á mermar un poco sus derechos alborotan más que los infelices trabajadores de Bilbao, demostrando que no tienen un átomo de cultura.

¡Cuanta grandeza ha sido el recogimiento de los hijos de los huelguistas! ¡Que acto tan conmovedor! Las mujeres disputando los sacrificios. Esta gente es la sincera la humanitaria, la sentimental, la altruista. La beatería andante, es la insensible, la inhumana, la hipócrita. Prueba de ello es que cuando los obreros huelguistas de Bilbao están amenazados de morir de hambre; Cuando entregan con dolor profundo á sus seres queridos, aterrorizados ante el fantasma del hambre cuando todos de l'erian interceder por la solución del conflicto, los que se titulan católicos los que arruinan á la Nación, reuense para protestar contra leyes inofensivas demostrando que ni tienen sentimiento caritativo, ni corazón, ni alma, sino que son hienas devorantes que no miran por el bien del prógimo. Y después dicen con cinismo que profesan la religión de Cristo.

Yo creo que es urgente siquiera sea por humanidad, la solución de este problema social que puede acarrear disturbios gravísimos, creo que Canalejas está equivocado, al decir que tiene carácter político este movimiento, por el mero hecho de que la conjunción republicana socialista ha protestado del alarde de fuerza.

UN QUINTO.

Lo que se lee

- Sirena.—Por Rafael López de Haro.—La Novela de las almas.
- Las Neuróticas.—Por Alberto Insua; El Amor y los nervios.
- El Otro.—Por Eduardo Zamacois.—La novela pasional.
- Las Evas del Paraíso.—Por Felipe Trigo.—La novela de la lujuria.
- Doña Mesalina.—Por J. López Píñillos.—El libro de Percebea.
- La Jornada.—Por J. Ortiz de Pinedo.—Poesías del amor y del dolor. De venta en casa de Mendoza.

SUCESO

Un suicidio

El miércoles á las cuatro de la mañana puso fin trágico á su vida, disparándose un tiro, con una pistola calibre 15, el vecino de esta José Píñes Fernández, de oficio tablaero, de treinta y nueve años de edad, casado, y con cuatro hijos, todos pequeños.

El lugar del suceso fué la puerta de su casa Esperanza 29, y según dicen llegaba de viaje.

El Juzgado acompañado del médico forense y se personó en el acto ordenando su traslado al Hospital.

El primero en llegar al lugar del suceso fué el inspector señor Balbuena, que presenció una escena patética y desgarradora, entre la esposa y los niños que abrazaban al moribundo suicida.

En grave estado fué trasladado al Hospital, donde se le reconoció una herida en la sien derecha, mortal de necesidad, espirando poco después de la primera cura.

Se ignoran los móviles de tan fatal resolución, aunque se cree fueron recientes reveses de fortuna.

Noticias

Con motivo de las corridas de toros que se celebrarán en esta ciudad los días 3 y 4 del próximo Agosto, la Compañía de M., Z. y á A., ha establecido un servicio especial á precios muy reducidos, cuyo detalle es como sigue, por lo que afecta á esta provincia:

Precio de los billetes de ida y vuelta desde

	2. ^a	3. ^a
Alcázar,.....	6'25	3'75
Marañón,.....	5'25	3'25
Argamasilla de Alba....	5'00	3'00
Herrera.....	4'50	2'50
Manzanares.....	3'25	1'75
Consolación.....	1'90	1'00
Daimiel.....	5'00	3'00
Almagro.....	5'75	3'50
Miguelturra.....	6'25	3'75
Ciudad Real.....	6'50	4'00
Argamasilla de Calat.*.	8'70	5'45
Puertollano.....	9'10	5'75
Santa Cruz de Mudela..	1'90	1'00
Almuradiel.....	3'50	2'00

Modo de efectuar el viaje

Viajeros entre Alcázar y Consolación.—A la ida, por el tren especial que saldrá de Alcázar á las 11'45 de los días 3 y 4, regresando por tren especial que saldrá en iguales días á las 8'30.

Viajeros de Daimiel, Almagro, Miguelturra y Ciudad Real.—A la ida, por el mixto núm. 81 de los días 3 y 4 para seguir desde Manzanares en el especial de Alcázar, que llega á Valdepeñas á las 2'15, regresando por trenes especiales de iguales fechas que salen de Valdepeñas á las 8'30, para estar en Ciudad Real á las 11'50.

Viajeros de Argamasilla de Calatrava y Puertollano.—A la ida, por el mixto núm. 57 de los días 3 y 4, enlazando en Ciudad Real, con el mixto número 81 y en Manzanares con el especial de Alcázar para estar en Valdepeñas á las 2'15, regresando por el especial que sale de Valdepeñas á las 8'30, para estar en Ciudad Real á las 11'50, continuando desde este punto por el correo núm. 56 á las 12'25.

Han llegado á esta donde permanecerán una temporada, don José Amunategui y su distinguida familia.

El día 28 contrajo matrimonio nuestro distinguido amigo D. Gumersindo Carrazón, saliendo para Madrid aquel mismo día. Les deseamos felicidades á los nuevos esposos.

Ha sido ascendido á la categoría de jefe y trasladado á la estación de Jabalquinto, el factor que ha sido de esta durante bastantes años, D. Zenon Murcia.

Lamentamos con sus compañeros y con el público la marcha de tan probo y amable funcionario deseándole bienandanzas en su nuevo cargo.

Se encuentra en esta á donde vino á pasar los días de feria acompañado de su gentil esposa, nuestro estimado paisano el joven abogado D. Cecilio Rodríguez.

Bien venidos.

Ha salido para Toledo citado por el juzgado de 1.^a instancia de dicha capital, con motivo de un artículo

denunciado en el periódico Nueva Luz, nuestro compañero de redacción D. Manuel Albi.

Ha salido para Sevilla para ultimar el viaje de la corrida de toros de la ganadería de Laffitte, que se correrán en esta plaza, D. Pelayo de Merlo y Merlo.

Ha salido para la ciudad del Turia el concejal de este Ayuntamiento, nuestro particular amigo D. Pedro López-Tello, acompañado de su distinguida familia.

Se vende vasija madera de roble americano desde una arroba hasta cuarenta arrobas, casi nueva. Precio módicos. Vicente Araque, Virgen, 27.

Mercado de Valdepeñas

Candeal.....	10,25	pts. fgs.
Gejar.....	9,75	» »
Trigo.....	9,50	» »
Centeno.....	8,00	» »
Cebada.....	06,00	pts. fgs.
Avena.....	04,50	» »
Harinas 1. ^a F..	42,00	100 kls.
» 1. ^a F. F.	40,50	» »
» F. B....	39,00	» »
Salvado extra ..	11,00	50 kls

» 1. ^a	09,00	» »
» Z.....	00,00	» »
» 2. ^a	06,00	38 »
» 3. ^a	04,50	27 »

Vino tinto.....	04,00	arrobos
id blanco....	04,00	»
Vinagre blanco.	04,50	»
id. tinto....	04,50	»
Alcohol.....	20,00	»
Aguardiente....	20,00	»
Patatas.....	02'25	»
Judias.....	07,50	»
Aceite.....	11,75	»
Cerdos.....	12,50	»

Mercado de Manzanares

Vino tinto	3,00	pts. arba.
» blanco.	2,75	» »
Aguardiente . . .	00,00	» »
Alcohol	23'00	» »
Candeal	12,50	» »
Gejar	9,75	» »
Cebada	5,00	» »
Patatas	2,00	» fga.
Tocino	00,00	»
Garbanzos sups.	09,00	»
id. corrientes.	08,00	»

Imprenta de Mendoza, Jijón, 12.

CAFE COLON

¿Quereis tomar esquisito café, vinos, bok de cerveza, licores y helados,

Visitar este establecimiento, que está montado con todo lujo y confort.

Hay Restaurant con servicio esmerado. Mesa de billar y tertulias para dominó y tresillo.

Calle del Cristo, núm. 5

CLINICA QUIRÚRGICA

DEL

D.^r CRISTINO GARCIA CAMINERO

Alcobas higiénicas para interno.

Sesión módica.

Vigen, 36 Q.

FOLLETÓN DE EL PORVENIR (31)

rias veces en las calles de Madrid, cerca de los mercados, cuando apenas apuntaba la mañana.

Isidro sentía por él irónica admiración. Había llegado tarde al mundo, así como él, en su petulancia juvenil, creía haber nacido demasiado pronto para que le comprendiesen. Dos siglos antes, la muchedumbre habría venerado al señor Vicente; los reyes le habrían visitado en su tugurio, las gentes piadosas, en la hora de su muerte, habrían caído sobre su cadáver, arrancándole los pelos y pedazos de su hábito, como santas reliquias, y tal vez á aquellas horas figuraría en los altares, trocadas las sucias vestimentas en mantos de oro.

Iba siempre con los bolsillos repletos de hojitas impresas, que contenían oraciones; de pequeñas estampas y de periódicos de religiosa procaacidad, que le entregaban las asociaciones católicas para que los repartiese. Maltrana le había tropezado un amanecer cerca de la plaza de la Cebada, peleándose de palabra con un carretero porque arreaaba sus bestias con acompañamiento de tremendas blasfemias. El señor Vicente se arrodillaba, con los brazos en cruz, ante el pecador, pidiéndole que le pegase con el látigo, que saciase él su furia, á cambio de dejar en paz

el santo nombre de Dios, pues antes quería morir que verlo insultado. El joven había sentido interés por este loco, que vagaba por Madrid entre la extrañeza y la rechifla, como si fuese un resucitado. De nacer en otros tiempos, habría fundado una orden, una nueva regla religiosa, dejando su huella en la historia.

Después le vió muchas mañanas, deteniendo á las criadas en las inmediaciones de los mercados, para darlas estampas y oraciones, hablándolas de la Virgen, con los ojos rojizos puestos en lo alto, sin fijarse en las risas de las muchachas, que sentían cierta lástima por la guillardura de este buen señor, que al mismo tiempo era persona fina.

Otra vez lo encontraba sentado en el puesto de un remeación, rozando con la cabeza las viejas caricaturas anticlericales de El Motín, pegadas á la pared, mientras hablaba al zapatero, de Dios y de los santos, sin intimidarse por los canturreos burlones y el golpear del martillo sobre la suela. Metfese en las tabernas, sin miedo á las burlas de los alegres compadres, que le invitaban á tomar una copa. Gracias; él no bebía. El vino le dañaba los ojos. Pero á cambio de que le oyesen, acababa por tomar un sorbo, á guisa de mortificación, haciendo los mismos aspavientos que si fuese veneno, y les hablaba de sus devociones sim

ples, de su piedad de hombre sencillo. Maltrana también le había visto irritado, con la cólera del loco pacífico que pierde su tranquilidad. Le saludaban con blasfemias, cuidadosamente rebuscadas, para provocar su furor. Al principio las acogía cerrando los ojos, bajando la cabeza, como un mártir en las primeras angustias del tormento; pero su paciencia se agotaba al ver que el pecador insulto iba abarcando á toda la corte celestial. Resurgía el campesino. el hombre forzado, habituado á la violencia: sus puños se cerraban amenazantes.

—¡Virgen María! ¡Santísimo Señor!—rugía con una entonación semejante á la que usaban los malvados blasfemos cuando ofendían á Dios.

Pero bastaba que los burlones, de esta cólera que nublaba la luz de sus ojos, cesaran en tales bromas, para que el exaltado se dulcificase, volviendo á llamar hermanos á todos los que le rodeaban.

Maltrana le veía también en las inmediaciones de los Cuatro Caminos, entablado conversación con los guardas de consumos, entrándose en los ventorros para hablar de Dios á los que formaban círculo en torno del plato de gallinejas y el frasco de vino á las parejas que, enlazadas por la cintura, descansaban en un banco, sudorosas y jadeantes por las vueltas

que acababan de dar al compás del piano.

—Mis negocios van bien, señor Vicente—dijo Maltrana contestando á su pregunta.—Y usted ¿adónde vá? ¿A la propaganda?

El santo varón sonrió, guiñando con inocente malicia sus ojos pitafiosos.

—No hay que descansar, señor de Maltrana. Estos días han sido de prueba para la bondad del Señor. ¡Lo que habrán ofendido su santo nombre en las fiestas de máscaras! ¡Los pecados con que habrán puesto á prueba su bondad infinita!... Ahora es el buen momento: el del cansancio y el desengaño.

Y miraba hacia los Cuatro Caminos, como si en las barriadas miserables de los trabajadores se cobijasen gentes crapulosas que hubieran pasado aquellas fiestas en plena bacanal. Isidro le indicó que debía volver al centro de Madrid, si deseaba convertir grandes pecadores en las afueras sólo encontraría infelices que no teniendo el pan necesario, mal podían pensar en locuras.

—En todas partes existen pecadores necesitados de consejo—dijo el señor Vicente.—Cada uno escoge su campo según sus fuerzas. Los teólogos, los sacerdotes sabios, los pájaros gordos de la Iglesia, ya se encargan de la gente alta: yo soy un pobre pardillo de Dios que canto como pue-

do, y voy á los humildes, á los únicos que pueden entenderme. Aun así, ¡si viese usted lo que me cuesta conquistar ciertas almas! Catorce años empleé en traer al buen camino á un zapatero, que es la mejor de mis conversiones. ¡El tiempo y la saliva que me ha hecho perder!... Pero digo mal: perder no... ganar; pues al fin lo he traído al redil del Señor. Era uno de los tremendos; un hombre con pelos en el alma, que se ensuciaba en las cosas del cielo. En Granada fué caatonal, cuando la revolución, y echó de su altar á la Santísima Virgen. (Aquí el señor Vicente se quitó el sombrero é hizo una reverencia). Pues bien, le tengo hecho un corderito, y hace un mes se inscribió en la hermandad del Sacramento de su parroquia. Es mi mejor conquista.

—¿Y esos ojos cómo van?—preguntó Isidro.

—¡Cómo quiere usted que vayau! Mal, muy mal. Me sofoco demasiado. Me dan muchos disgustos los pecadores.

Maltrana le aconsejó la calma.

—¿Cree usted que puedo permanecer tranquilo?—gritó el señor Vicente exaltándose.—Mi sangre se requeama cuando oigo que en mi presencia cualquier bárbaro insulta á Dios con sucios juramentos. Es lo mismo que si me diesen un balazo en medio del pecho. Prefiero que me

Carreras especiales

Sólida y extensa preparación de Matemáticas, Francés y demás asignaturas necesaria para el ingreso.

Tomás Verdejo

JEFE DE TELEGRAFOS

Gran Suceso

5.000 lindas postales de los principales artistas.
50.000 parejas amorosas en postales al bromuro.
10.000 postales de vistas de Melilla.
5.000 colecciones de bonitos paisajes de Valdepeñas.
Calle Escuelas, Comercio de CALERO.

LA ESPAÑOLA

COMPANIA ANÓNIMA A PRIMA FIJA DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

Incripto en el Registro Especial del Ministerio de Fomento, por Real Orden de 8 de Junio de 1909

Capital: 1.000.000 de Pesetas del que 787.000 son Suscriptas y 133.175 son desembolsadas

Los contratos especiales de esta Compañía son de los más beneficiosos que puedan celebrar, tanto los patronos de toda clase de industrias como los propietarios y arrendatarios de fincas rústicas y urbanas, á casua de la base de fijación de Primas y de la liberalidad de los mismo.

Domicilio: Carretas, 12, MADRID

Delegados del distrito D. VICENTE GARCIA SAAVEDRA MADRID, Valbuena, 68
D. GREGORIO SANGHEZ MOLINA, Reforma, 7.

Anuncio autorizado por la comisaría general de Seguros

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

FRANCISCO CASTELLÓ

Paseos Campos Bliseos.- LÉRIDA

Arboles y arbustos frutales, forestales y de paseo, Coníferas, arbustos de hoja perenne y de hoja caduca, vides americanas, injertos, semillas de todas clases

Recomendamos con especialidad para esta región el Olivo ARBEQUIN y el Almendro DESMAYO; es resistentes á es frios y sequías.

REPRESENTANTE EN VALDEPEÑAS

Florencio Gilabert

Confitería

y Repostería DE

PEDRO BERNARDO JIMENEZ

Grande y variado surtido en su ramo. Especialidad en tartas y ramilletes.

Inmenso surtido en vinos y licores de mesa.

Seis de Junio, 40

(Antes Ancha)

GRAN CENTRO PERIODISTICO FELIX DE LA HOZ

Venta y suscripción de los periódicos de Madrid,

Blanco y Negro, Nuevo Mundo, A. B. C., Sol y Sombra, Por Esos Mundos, Herald de Madrid, El Mundo, España Nueva, El Correo Español, La Novela de Ahora.

Novísimo Diccionario de la Lengua Española, en tres tomos y ediciones.

Precio: 3, 5 y 10 pesetas

24, VIRGEN, 24

POVEDA HERMANOS

SASTRERIA

Gran surtido en Géneros propios de la temporada.

Bonitos y elegantes modelos en gorras de verano. Sombreros de Panamá para caballero á 95, 50 y 30 ptas, para niños á 12, 8 y 6 pesetas.

Plaza de la Constitución.--VALDEPEÑAS

Lámparas



Philips

La mejor lámpara de filamento metálico. Se coloca en todas las posiciones.

Insuperable solidez de filamento.

Luz blanca y brillante.

La Philips

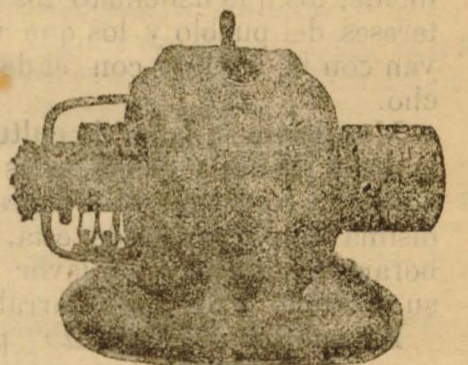
no tiene competencia ni en CALIDAD ni en PRECIO, porque aunque la IMITAN no la igualan.

Unico premio de Oro «Exposición Amsterdam» 1901.

Venta de Motores, Contadores, Ventiladores y toda clase de aparatos eléctricos, no comprar antes de consultar precios en esta casa

Seis de Junio, 59.

Relojería MARTINEZ,



RODRIGUEZ, Angosta, 43, ENCUADERNADOR, Trabajos especiales y económicos

EL PORVENIR

SEMANARIO REPUBLICANO

PAGO ANTICIPADO

Subscription.-Mee, 0'50.-Trimestre, 1'25 ptas.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del diez en cuarta, 5 céntimos de peseta.
Reclamos de tercera plana, 25 céntimos de peseta línea.
Artículo industrial, 40 céntimos de peseta línea en 2.ª plana.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.
Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896).

Fábrica de Harinas

La Consolación

Toledo, Sernández, Madrid, Barba

y Compañía

VALDEPEÑAS É INFANTES